

# ideas

Edición a cargo de Héctor M. Guyot  
www.lanacion.com.ar/ideas  
@IdeasLN | /LNIdeas

## EL MUNDO

### Corrupción, polarización e inseguridad, los riesgos de América Latina

Las democracias de la región enfrentan graves desafíos en 2025

Por Daniel Zovatto y Jorge Sahn

Página 4

## ENSAYO



### Los años 70. Un debate necesario para salir de la grieta

Todos los actores de la violencia setentista deben asumir su responsabilidad

Por María Eugenia Estenssoro

Página 6

## CULTURA

### Giovanni Nucci

“Nadie se esfuerza en comprender al otro”

El autor italiano vuelve a los mitos griegos en clave del presente

Por Sergio C. Fanjul

Página 9

## LECTURAS

### Borges en la mirada de Piglia, su lector más imaginativo

Llegan a formato de libro las clases que el autor de *Prisión perpetua* dio por TV

Por José María Brindisi

Página 10

## LA PARTE Y EL TODO

### Entre la batalla cultural y la presión del campo

Hechizado por la fama internacional, Milei enfrenta las demandas del agro

Por Sergio Suppo

Página 12



TWITTER.X

ENTREVISTA — POR Sergio Gómez Maseri (El Tiempo - GDA)

## Juanita Goebertus

### «La Argentina redujo la inflación, pero el deterioro institucional permanece»

La directora de la división de las Américas de Human Rights Watch cuestiona la nominación de Lijo para la Corte Suprema y analiza la región

JUANITA GOEBERTUS, política, ofrece en esta entrevista un balance sobre los principales hechos que marcaron el año pasado y su pronóstico de lo que está por venir en un 2025 que presenta graves desafíos.

Para Goebertus, la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos podría traducirse en una regresión mayúscula en áreas neurálgicas como la lucha contra el cambio climático, la democracia, los derechos humanos y la pobreza.

Antes que una solución a la crisis migratoria, las políticas del presidente republicano, que asumió el

lunes, podrían exacerbarla y beneficiar a los criminales que lucran con ella, sostiene.

La directora regional de HRW, quien asumió su cargo en agosto de 2022 en reemplazo de José Miguel Vivanco, también se refirió al primer año de Javier Milei en la presidencia de la Argentina, las opciones que tendría la región para enfrentar a la dictadura de Nicolás Maduro en Venezuela, el auge del “modelo de Nayib Bukele” y la grave situación que se sigue viviendo en Haití, entre otras cosas.

Continúa en la página 2

ENTREVISTA — POR Sergio Gómez Maseri (El Tiempo/GDA)

lanacion#cvam38616

¿Por qué la entrevistamos?

Porque es una de las cabezas de un organismo que vela por los derechos humanos en un tiempo complejo.

lanacion#

# Juanita Goebertus\*

## «La Argentina redujo la inflación, pero el deterioro institucional permanece»

La directora de la división de las Américas de Human Rights Watch, politóloga, cuestiona la nominación del juez Ariel Lijo para la Corte Suprema y analiza los problemas de la región tras la asunción de Trump en EE.UU.



GETTY

VIENE DE TAPA



n 2023, Human Rights Watch expresó gran preocupación por el deterioro de la democracia y los derechos humanos en América Latina y el recrudescimiento de la violencia en algunos países. "Tristemente, la democracia continuó deteriorándose en la región —señala Goebertus—. El año 2024 estuvo marcado por el fraude electoral en Venezuela y la violencia poselectoral, que dejó un saldo de 2000 detenciones arbitrarias y 23 asesinatos de manifestantes y transeúntes. Nicaragua continuó con la práctica de privar de su nacionalidad a cientos de presos políticos, algo que no veíamos desde la dictadura de Augusto Pinochet en Chile (1973-1990), y Cuba privó de la libertad a cientos de presos políticos. El Salvador, Ecuador y Honduras permanecieron bajo estados de excepción prolongados, con denuncias sobre abusos en el uso de la fuerza, detenciones arbitrarias y torturas".

Por otro lado, dice la politóloga, el crimen organizado continuó extendiendo sus redes, con importantes retrocesos en materia de seguridad en países como Perú, Colombia y Haití. Y la región siguió avanzando hacia la restricción de la independencia judicial, en tanto los ataques a la sociedad civil y el periodismo continuaron en muchos países. "Quisiera ser más optimista, pero la realidad es que 2024 no fue un buen año para los derechos humanos en América Latina", dice.

**—Uno de los temas centrales del año pasado fue el de la migración, particularmente con destino a Estados Unidos. En varios informes, HRW criticó a la administración Biden por políticas que, a su juicio, exacerbaron el problema. ¿Cuál es su radiografía del tema en 2024?**

—Entre 2023 y 2024, 800.000 personas cruzaron el Tapón del Darién. Más del 70% fueron venezolanos, seguidos de ecuatorianos y haitianos. Se trata de personas que venían huyendo de la represión política, el crimen organizado y las pandillas. Familias que, aunque conocen los inmensos riesgos de cruzar por esta peligrosa selva, sintieron que el riesgo de quedarse en sus países era aún peor. El gobierno de Joe Biden negoció con México y con Guatemala la imposición de visados a venezolanos y ecuatorianos, empujando a personas que podían viajar en avión a escoger la ruta del Darién, exponiéndolos a violencia sexual y asesinatos. Estas políticas no redujeron el número de migrantes, solo sirvieron para empoderar al crimen organizado que controla las rutas migratorias irregulares.

**—¿Qué pronóstico hace para este año, a la luz de llegada de Donald Trump a la Casa Blanca?**

—Lamentablemente, Trump ha anunciado políticas aún más lesivas de los derechos de los migrantes: deportaciones masivas y recorte de programas especiales de protección de migrantes provenientes de países como Haití, Cuba, Venezuela y Nicaragua. Me temo que el resultado será el mismo: la migración no se va a reducir y, en cambio, los únicos beneficiados del cierre de vías legales para migrar serán los criminales, que seguirán cobrando más por rutas especialmente peligrosas como la del Tapón del Darién.

**—Trump, como usted menciona, ha prometido mano dura en varios frentes. ¿Cuál cree que será el impacto de sus políticas tanto en Estados Unidos como en el resto de la región?**

—Los líderes autoritarios de toda América Latina, probablemente, interpretarán la victoria de Donald Trump como una fuerte señal de

que pueden abusar del poder. Si continúa el patrón de su primer mandato y las promesas de campaña, las deportaciones masivas perjudicarán principalmente a los inmigrantes latinoamericanos, especialmente de Centro América y México. Los recortes a la asistencia exterior tendrán un impacto grave en las organizaciones humanitarias y en los periodistas que ponen a los gobiernos de la región a rendir cuentas. La continua negación del rol de los seres humanos en la crisis climática dará más margen de maniobra a los actores que impulsan la deforestación en la Amazonia. Y la imposición de aranceles puede terminar por aumentar la pobreza y la desigualdad en la región. Podemos estar frente a un panorama de retrocesos mayúsculos.

**—Va a existir mucha presión contra países de la región para que reciban a los migrantes deportados. ¿Qué pueden o deben hacer estas naciones para prepararse o responder?**

—Hay distintas formas de deportar migrantes y eso se puede hacer respetando o violando el derecho internacional. No es lo mismo deportar a una persona que cometió un delito grave tras un proceso judicial serio que deportar a un solicitante de asilo que huye de persecución en su país de origen. Los gobiernos de la región deberían oponerse a las deportaciones abusivas. Por supuesto, eso no será fácil porque, como ocurrió en su primer mandato, es probable que Trump los amenace con aranceles que podrían afectar gravemente sus economías. No será sencillo oponerse a Trump, pero los gobiernos de América Latina tendrán mucha más capacidad de impacto si actúan de forma coordinada.

**—En 2023 y 2024 publicaron varios informes sobre el Tapón del Darién, el flujo migratorio y la situación de seguridad. ¿Algún cambio en la tendencia?**

—Aunque el flujo de migrantes por el Darién se redujo, 2024 cerró como el segundo año de mayor paso de migrantes, con más de 300.000 personas pasando por este peligroso cruce. Sin embargo, es esperable que con el incremento de la represión en Venezuela los números vuelvan a subir. Ya hemos visto un incremento de más del 25% en el número de personas que cruzan de Venezuela hacia Brasil, y un aumento en las personas con necesidades de protección internacional llegando a Colombia.

**—Con Nicolás Maduro consolidando una dictadura en Venezuela, ¿qué puede hacer la comunidad internacional?**

—La comunidad internacional debe seguir usando todos sus canales diplomáticos para buscar una transición hacia la democracia en Venezuela. Después del evidente fraude electoral y de que el régimen lograra mantenerse en el poder por vía de la represión, el pesimismo ha vuelto a crecer. Pero, si algo ha demostrado América Latina a través de su historia es que sí es posible derrocar dictaduras. Creo que, con todo, luego del proceso electoral Maduro queda más debilitado de lo que estaba. Hoy solo le queda la represión para mantenerse en el poder. Ahora hay que mantener una presión inteligente y buscar crear rupturas dentro de las fuerzas armadas. Ello exige crear un sistema de incentivos que combine la movilización pacífica pero sostenida en las calles, la unión de la oposición, una presión coordinada de los gobiernos latinoamericanos, europeos y de Estados Unidos, sanciones selectivas, trabajo con los aliados de Venezuela, incluido el régimen de Cuba, que apoya los esfuerzos de contrainteligencia en el país y esfuerzos para apoyar la rendición de cuentas, incluyendo la investigación en curso en la CPI.

**—Existe la versión de que Trump dará prioridad a un acuerdo con Maduro para que le reciba a los deportados a cambio del levantamiento de sanciones u otros beneficios. ¿Qué opina?**

—No es imposible. La campaña electoral de Trump estuvo centrada en la migración y la inflación. Pero, por otra parte, su gabinete está conformado por muchos políticos de Florida que priorizan regresar a una política de "máxima presión" contra Maduro. Marco Rubio, nominado a secretario de Estado, es una persona que conoce a quien le importa América Latina, que ha sido muy crítico de las violaciones a derechos humanos cometidas bajo el régimen de Maduro. Ojalá que ese vínculo personal y emocional con la región sea usado para promover una transición a la

## Experta en procesos de paz

■ Juanita Goebertus nació en Bogotá, en diciembre de 1983. Es abogada y politóloga por la Universidad de los Andes (Colombia). Tiene una maestría en derecho de la Universidad de Harvard.

■ Desde 2022, se desempeña como directora de la división de las Américas de Human Rights Watch.

■ Entre 2018 y 2022 fue congresista en Colombia; dedicó su periodo a la implementación del Acuerdo de Paz entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

■ Experta en seguridad, justicia transicional y posconflicto, fue asesora del Alto Asesor de Seguridad Nacional de Colombia, asesora del viceministro de Defensa y subdirectora del Instituto para las Transiciones Integrales.

■ Es docente universitaria y recibió diversas distinciones por su actuación en defensa de los derechos humanos.

“Maduro quedó más debilitado. Y si algo ha demostrado América Latina a través de su historia es que es posible derrocar dictadores”

“Ante el crimen organizado, no es extraño el auge de alternativas como las de El Salvador, pero el modelo Bukele es muy problemático”

democracia en Venezuela, y no simplemente para aislar a Estados Unidos de tener un rol en la solución de esta crisis, la más trascendental que tenemos hoy en el hemisferio.

**—El gobierno del presidente Petro fue de los pocos que decidió enviar representante a la posesión de Maduro, alegando que necesitan mantener la relación para trabajar en temas de frontera. ¿Cree que con eso legitima al régimen?**

—No necesariamente. México, Brasil y Colombia han coincidido en enviar solo a sus embajadores, lo que representa una clara degradación frente a otros eventos protocolarios. Y ninguno de los tres países ha reconocido los resultados electorales. Es perfectamente posible mantener relaciones consulares, comerciales y de seguridad a través de figuras como el encargado de negocios, sin necesidad de legitimar a un régimen ilegítimo como el de Maduro. La realidad es que la política de "cerco diplomático" que pretendía el colapso del régimen por vía de su aislamiento internacional tampoco condujo al colapso del régimen y sí dejó gravemente desprotegida a la población en la zona de frontera.

**—¿Qué balance le hacen al segundo año de 'paz total'?**

—Desafortunadamente, la política de "paz total" del presidente Petro no ha rendido frutos positivos a la fecha. Ha estado marcada por una falta de claridad en la caracterización de los actores con los que se negocia, una falta de método para el diseño de los procesos, y una falta absoluta de verificación de los distintos ceses al fuego. Como resultado de ello, Colombia cierra el 2024 con una ampliación de la presencia territorial de grupos como el clan del golfo, el ELN, y las disidencias de las extintas FARC, y con un crecimiento del reclutamiento de menores, los confinamientos, y los desplazamientos individuales.

**—Una de las historias más interesantes del año fue la llegada de Javier Milei a la presidencia de Argentina. Aunque su gobierno es aún joven, ¿qué destacaría de sus primeros meses en la Casa Rosada?**

—La elección de Milei en Argentina es el sintoma de un país que ha vivido por décadas en una profunda crisis económica que ha escandido también un deterioro institucional. Hoy se ha reducido la inflación y parece que el aumento de la pobreza se ha contenido. Pero el deterioro institucional permanece. Bajo el gobierno de Milei se expidió un protocolo para flexibilizar el uso de la fuerza en las protestas; se nomino a la Corte Suprema de un juez involucrado en casos de corrupción; se ha debilitado seriamente la carrera diplomática; y se han recortado programas sociales que ponen en riesgo programas como la prevención de violencia contra las mujeres.

**—Una de las grandes preocupaciones de los ciudadanos en la región es el crimen organizado. Y en muchos países viene ganando terreno las propuestas de mano dura que han caracterizado al gobierno de Nayib Bukele en El Salvador. ¿Esa una tendencia que ve extendiéndose hacia futuro?**

—El crecimiento del crimen organizado en América Latina es sin duda el mayor reto de derechos humanos para la región. Somos el continente con mayores tasas de homicidio, pero también con mayores tasas de impunidad. Como resultado, por ejemplo, la tasa de homicidios en Ecuador ha incrementado en un 430% en los últimos cinco años. Y en Perú el Congreso ha aprobado leyes que abiertamente fortalecen el crimen organizado. Por eso no es extraño que alternativas como la de El Salvador cobren fuerza. Pero la realidad es que el llamado "modelo Bukele" es tremendamente problemático. Luego de más de dos años de estado de excepción han detenido a 83.000 personas, incluyendo mas de 3000 niños, muchos de ellos personas inocentes, trabajadores, conductores de Uber, estudiantes, que no tenían nada que ver con las pandillas. Y si bien ha bajado significativamente a la tasa de homicidios, a la fecha no existe una sola condena en contra de un adulto. Es un modelo de encarcelamiento masivo sin garantías de debido proceso y sin juzgamiento de los máximos responsables ni desmantelamiento de las redes que permitieron que las maras operaran. Nos han querido vender la idea de que tenemos que escoger entre seguridad o derechos humanos. Pero lo cierto es que si nos dedicáramos a fortalecer nuestros sistemas de administración de justicia sería perfectamente posible tener seguridad y derechos humanos.

**—Terminaría con Haití, quizá el país más castigado de la región. ¿Está faltando solidaridad en la región para responder a la crisis o simplemente es un problema muy profundo y sin solución en el corto y mediano plazo?**

—A pesar del despliegue de la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad (MSS) autorizada por el Consejo de Seguridad de la ONU, la tasa de homicidios continúa creciendo, la violencia sexual se generaliza, y 2024 cerró con un incremento en el reclutamiento de menores y en los secuestros. Y se estima que el 85% de la capital está controlada por las pandillas. ¿Por qué? La misión cuenta con tan solo 384 agentes de policía de Kenia, y de la región, Guatemala ha aportado 150 oficiales, Jamaica 24, El Salvador 8, Bahamas 6 y Belice 2. Hay por lo menos un déficit 200 millones de dólares para el funcionamiento de la Misión. Tal y como está funcionando está destinada para el fracaso. Por supuesto que se necesita mucha más solidaridad y compromiso de los países de la región. Y el primer paso sería transformar la MSS en una misión plena de Naciones Unidas. ■

— VERSIONES —

## Una visión de Lynch que irrumpe en una tarde de otoño

Fernando García  
PARA LA NACION

“Es un mundo extraño”. Así habla la mujer de grandes anteojos conocida como tía Bárbara frente al ventanal donde se divisa un típico parque suburbano estadounidense y sobre el que, contra el marco, se posa un petirrojo picoteando un escarabajo. La frase ya ha sido dicha antes pero es en la circunstancia más cotidiana (un almuerzo familiar) cuando cae con todo su peso. David Lynch hace en *Blue Velvet* (1986) que los personajes (o sea los actores que la cámara, el guión y la industria en toda su cadena transmutan en otras personas) vivan el siniestro freudiano aun dentro del cine, sobre todo, se diría, cuando están actuando. El sinsentido de lo profundo de un sueño pero en la vigilia artificial del cine. Son actores, son personajes y son personas y el mundo extraño que habitan es ese en el que los ha dispuesto el director del que ya no podremos esperar estreno alguno. El mundo extraño que describe la tía Bárbara no es el vía crucis psicopático que atraviesa su sobrino Jeffrey (Kyle MacLachlan) de la que el pacto de verosimilitud de la ficción hace creer que no ha tenido noticia (creemos que la actriz, la persona, debe conocer algo de aquellas escenas que le son ajenas) sino este, en el que no está pasando nada excepto que un petirrojo se almuerza un insecto. Pero es el espesor que está detrás de todo lo real (como esa figura espantosa que se asoma a una columna en *Mulholland Drive*, 2001) lo que la tía Bárbara señala y lo que convierte a Frances Bay de actriz de reparto en portavoz de lo así llamado “lyncheano”.

Mientras tomaba notas para escribir *Estoy enamorado de mi auto*, memoria y a la vez duelo, vi pasar por la breve calle Formosa un enorme Valiant en el que viajaba una pareja de adultos mayores casi ancianos que nada tenían que ver con el resto de esa porción de la ciudad (inmediaciones de Primera Junta) en ese momento. Casi sin pensarlo me detuve para guardar una nota mental que ahora leo en letras de imprenta: “Una visión incrustada por David Lynch en la tarde de otoño”. No había metáforas ni adjetivos para describir la extrañeza del Valiant bajando la velocidad hacia la senda peatonal, no había nada que no fuera pensar en un fotograma de David Lynch. El “mundo extraño” dicho por Frances Bay se disolvió, en efecto, a toda la experiencia humana.

*Blue Velvet*, se sabe, debe su nombre a la balada (*slow rock*) de Bobby Vinton (“el príncipe polaco”) cuya inocencia es rebalsada por la perversión que rodea a la intérprete (una joven Isabella Rossellini que ahora brilla madura en *Chimera* de Alice Rohrwacher). El gesto de yuxtaposición entre el estilo *do wop* de los años 50 y las escenas siniestras es un insuño que tiene también la marca Lynch aunque la sobreexplotación que llevaron a cabo las series casi acabó por borrar su efecto. Corresponde entonces el ejercicio inverso: tomar la oreja perdida de *Blue Velvet* y usarla como un accesorio para escuchar música.

Lynch ni siquiera había estrenado su ópera prima *Eraserhead* (1977) cuando Morris grabó *Ciudad de guitarras callejeras* (1974), un disco anacrónico, que se lleva a las patadas con todos los paradigmas de su escena (ni progresivo ni pesado ni folk ni nada) y que saca el estudio de grabación a la calle con todo lo que eso implica (el mundo extraño de Frances Bay de nuevo). “En el asfalto de enero comprando churros de acero”, empieza el recitado de la suite “Muchacho del taller y la oficina” que merecería la misma consideración que otra, la “Cantata de puentes amarillos” de Spinetta pero no. El disco de Morris quedó perdido en su limbo de tango y rock and roll (como en una película de Kaurismäki), en su infierno de Maipú al 400, en sus volquetes Petinari, en sus cines de “treinta guitarras”. Sonando acaso para siempre en un Valiant 69 incrustado por David Lynch en un atardecer portero de 2023. ●



Nicolás Maduro asumió el 10 de enero en Venezuela y consumió así el fraude electoral

EL MUNDO —

## Corrupción, polarización e inseguridad, los riesgos de la región

En 2025, las democracias de América Latina enfrentan grandes desafíos, en un complejo contexto global

Daniel Zovatto y Jorge Sahd  
PARA LA NACION

El Índice de Riesgo Político de América Latina, elaborado por el Centro de Estudios Internacionales (Ceicuc), celebra su quinta edición, consolidándose como una herramienta clave para tomadores de decisiones en los sectores público y privado, al identificar y analizar los principales riesgos que afectan a la región.

El año 2025 se perfila como un período de creciente turbulencia e incertidumbre. Ian Bremmer, en su informe “Top Risks 2025”

del Eurasia Group, señala que hemos entrado en la era del “G-Cero”, marcada por la ausencia de potencias capaces y dispuestas a liderar una agenda global o mantener el orden internacional. Todo indica que esta tendencia se agudizará, mientras el regreso de Trump añade aún más riesgos e incertidumbre a un escenario ya de por sí complejo.

Son varios los analistas que advierten que estamos retrocediendo hacia una “ley de la selva”, donde los actores más fuertes

—ya sean Estados, corporaciones o individuos— ejercen su poder sin considerar los intereses de los más vulnerables, quienes quedan condenados a soportar las consecuencias. Este modelo, insostenible a largo plazo, refleja el desorden y la fragmentación del sistema internacional actual. Y entre los principales riesgos, el reciente informe del Foro Económico Mundial menciona tres: la desinformación, fenómenos meteorológicos extremos y conflictos armados entre Estados.

En América Latina, al “factor Trump” se le agregan otras variables de peso. Por un lado, BM-FMI proyectan un crecimiento moderado del 2,5% promedio regional, inferior al promedio global de 3,2%. La pobreza, pese a la reciente reducción, aún afecta al 27% de la población, mientras la desigualdad y la informalidad siguen altas. En estas condiciones, como bien advierte la CEPAL, es imposible que la región logre escapar de la triple trampa en la que se encuentra: bajo crecimiento, alta desigualdad y frágil institucionalidad y gobernanza.

La situación de la democracia en Latinoamérica es diversa: democracias de alta calidad, democracias defectuosas, estancadas, regímenes híbridos o autoritarios. Este año la región seguirá oscilando entre la resiliencia y el deterioro, una dualidad que pone de manifiesto tanto su fortaleza como su fragilidad. Con bajo crecimiento, altas demandas ciudadanas y malestar social, las amenazas a la democracia y los retos a la gobernabilidad persistirán en varios países. No hay que subestimar la profundización del autoritarismo, como lo acaba de demostrar la usurpación del poder consumada por la dictadura de Nicolás Maduro el pasado 10 de enero en Venezuela; dictadu-



FEDERICO PARRA/AFP

ra que junto los regímenes de Cuba y Nicaragua conforman una triada autoritaria, mientras Haití, inmerso en una gravísima crisis, profundiza su condición de Estado fallido.

#### Intensa agenda electoral

Este año marca el inicio de un nuevo súper ciclo electoral en América Latina, con elecciones presidenciales en Ecuador, Bolivia, Chile y Honduras, además de los comicios legislativos de medio término en la Argentina. En Haití también podría haber elecciones, siempre y cuando las condiciones de seguridad lo permitan. En todos estos procesos será fundamental continuar protegiendo la integridad de las elecciones y blindar a los organismos electorales frente a críticas infundadas y ataques ilegales. Solo así se podrá garantizar la legitimidad de origen, pilar esencial para la estabilidad democrática.

En Ecuador (9 de febrero), las elecciones se desarrollarán en un contexto de creciente inseguridad y descontento social. El presidente Daniel Noboa buscará la reelección tras un breve mandato, enfrentando a una oposición fragmentada y a Luisa González, representante del correísmo, como su principal contendiente. La agenda estará dominada por la seguridad y la economía, mientras que la crisis política entre Noboa y su vicepresidente podría debilitar su candidatura.

En Bolivia (17 de agosto), la fractura interna en el Movimiento al Socialismo (MAS) entre el presidente Luis Arce y Evo Morales, sumada al desgaste del oficialismo por una gestión cuestionada y una economía en dificultades, ofrece una oportunidad inédita para la oposición. Si esta logra unificarse, podría tener opciones reales de conquistar el Palacio

Quemado. No hay que descartar la celebración de un balotaje presidencial el 19 de octubre.

Las elecciones en Chile (16 de noviembre) estarán marcadas por debates sobre seguridad, migración y reformas estructurales. Tras un complejo mandato de Gabriel Boric, los partidos de derecha, liderados por Evelyn Matthei, buscarán capitalizar el descontento ciudadano para regresar al Palacio de La Moneda. Se prevé una contienda altamente competitiva y una probable segunda vuelta el 14 de diciembre.

En Honduras (30 de noviembre), la presidenta Xiomara Castro finalizará su mandato enfrentando altos niveles de violencia, un estancamiento económico y denuncias de corrupción, incluidos supuestos vínculos con el narcotráfico. Aunque el partido oficialista intentará movilizar su base para mantenerse en el poder, la oposición (Partido Liberal y Partido Nacional) podría avanzar si logra presentar una alternativa convincente.

Por su parte, la Argentina celebrará elecciones legislativas de medio término a fines de octubre, que serán vistas como un referéndum sobre las políticas radicales del presidente Javier Milei. La inflación, el empleo y los salarios dominarán el debate público, mientras el oficialismo buscará consolidar su agenda en el Congreso. La oposición, por su parte, intentará capitalizar el descontento si las medidas del gobierno no logran aliviar las tensiones sociales.

Un elemento clave será observar si el voto castigo contra los oficialismos, una tendencia marcada entre 2018 y 2023, continúa. Además, las elecciones de 2025 podrían reconfigurar el mapa político regional.

#### Diez riesgos políticos

Este año, nuestro informe analiza un panorama geopolítico marcado por una creciente turbulencia e incertidumbre, en el que cinco riesgos globales rellenan un orden mundial cada vez más complejo: persistencia inflacionaria, agravamiento del cambio climático, auge del proteccionismo, irrelevancia regional y escalada de conflictos bélicos.

En el ámbito regional, tres riesgos se han vuelto estructurales, repitiéndose año tras año en los primeros lugares: inseguridad y crimen organizado, corrupción y democracia sin *delivery*. Además, sube con fuerza en el ranking la nueva ola migratoria y las deportaciones masivas, mientras que la desinformación y la polarización toxica emergen como riesgos cada vez más relevantes.

Por tercer año consecutivo, la inseguridad, el crimen organizado y el narcotráfico lideran el ranking de Riesgo Político América Latina. Las organizaciones han evolucionado hacia estructuras transnacionales, integradas y profesionalizadas. Con solo el 8% de la población mundial, la región concentra un tercio de los homicidios, con un costo de 3,4% del PIB.

El segundo lugar lo ocupa la corrupción estructural. Aunque algunos países han intentado avanzar en transparencia y buen gobierno, la mayoría continúa atrapada en un ciclo de corrupción e inestabilidad.

En tercer lugar destaca la nueva ola migratoria y las deportaciones masivas, que han escalado desde la quinta posición del año pasado. Este aumento se debe a la agudización de la crisis en varios países de la región así como al anuncio del presidente Trump de implementar un plan de deportaciones masivas.

El cuarto lugar lo ocupa la democracia sin *delivery* y el avance del autoritarismo, un riesgo persistente que se mantiene entre los cinco principales desafíos por cuarto año consecutivo. La incapacidad de los gobiernos para responder a las crecientes demandas ciudadanas incrementa el malestar social, profundiza la desconfianza en las instituciones y los partidos, y debilita el apoyo popular a la democracia.

En quinto lugar se ubican la desinformación y la polarización toxica, síntomas del auge de movimientos políticos cada vez más radicalizados y de una creciente fragmentación social, así como del mal uso de las redes sociales, todo lo cual divide a las sociedades en bloques ideológicos profundamente irreconciliables.

La parte inferior del ranking, está dominada por factores geopolíticos:

■ **Persistencia inflacionaria** (6º lugar). Aunque desde mediados de 2024 los principales bancos centrales de economías avanzadas comenzaron a bajar las tasas de interés, las tensiones geopolíticas siguen imprimiendo volatilidad a los mercados globales, con un dólar que se fortalece, una situación fiscal en Estados Unidos que aumenta las preocupaciones y eventuales rebajas menores de tasas a futuro.

■ **Agravamiento del cambio climático** (7º lugar). Ningún país ni sector está fuera de peligro. Además de su impacto negativo en la economía, el BID calificó a la región como una de las más vulnerables, mientras el Banco Mundial advierte que, para 2050, más de 140 millones de personas en la región podrían convertirse en migrantes climáticos, obligados a abandonar sus hogares en busca de refugio debido a la pérdida de sus medios de vida.

■ **Auge del proteccionismo** (8º lugar). El mal uso de la política comercial, la transición energética y la competencia tecnológica de las potencias han configurado un entramado de medidas proteccionistas en la economía global no solo referida a aranceles, las cuales podrían agravarse con el regreso de Trump.

Los dos últimos lugares están ocupados por el riesgo de irrelevancia regional, en la novena posición, y la escalada de conflictos bélicos, en el décimo lugar.

En síntesis: 2025 se perfila como un punto de inflexión tanto a nivel global como regional. América Latina necesita asumir un enfoque estratégico que priorice la diversificación de sus relaciones internacionales, el fortalecimiento de la integración regional y la implementación de políticas que le permitan adaptarse a un entorno mundial marcado por la volatilidad y la incertidumbre.

La verdadera cuestión es si Latinoamérica puede capitalizar las oportunidades emergentes de la actual reconfiguración geopolítica y geoeconómica y redefinir su papel en el nuevo escenario internacional. Si, por el contrario, será arrastrada por las tensiones de un sistema global fragmentado y continuará atrapada en dinámicas de estancamiento económico, polarización política y amenazas neocolonialistas. La intención de Trump de recuperar el canal de Panamá, expresada en su discurso de toma de posesión, es un desafío mayúsculo no solo para el país del canal sino también para toda la región. La gran pregunta es si el liderazgo regional estará a la altura de los desafíos. ■

Zovatto es investigador senior (Cetuc) y Sahd es director del Cetuc; ambos son coeditores de Riesgo Político

## CULTURA —

# El acervo musical de Schoenberg, presa de las llamas en Los Ángeles

Decenas de miles de partituras del músico vienés fueron destruidas durante los incendios

Javier C. Hernández  
THE NEW YORK TIMES

SE ESTIMA QUE UNAS 100.000 partituras y piezas del innovador compositor del siglo XX Arnold Schoenberg quedaron destruidas en días recientes, cuando los incendios forestales del sur de California calcinaron la editorial musical fundada por sus herederos. La empresa alquila y vende las partituras a orquestas y ensambles de todo el mundo.

"Es brutal", dijo Larry Schoenberg, de 83 años, hijo del compositor, quien dirigía la empresa, Belmont Music Publishers, desde su casa en el vecindario Pacific Palisades de Los Ángeles y guardaba el inventario de la empresa en un edificio de 186 metros cuadrados situado detrás de su casa. "Lo perdimos todo".

El catálogo de Belmont ofrecía una amplia gama de música de Schoenberg, creador del dodecafonismo, desde las exuberantes piezas hiperrománticas de su juventud hasta las desafiantes obras que escribió tras romper con la armonía tonal convencional y desarrollar su técnica de doce tonos, sentando las bases de lo que, en la segunda mitad del siglo XX, sería el serialismo.

En el incendio no se destruyó ningún manuscrito original de Schoenberg. Pero la pérdida de la colección de Belmont podría crear problemas a las orquestas, grupos de música de cámara y solistas que planean interpretar obras de Schoenberg en los próximos meses. El incendio también destruyó otros recuerdos del músico vienés, como fotografías, cartas, carteles, libros y arreglos de piezas de Schoenberg realizados por otros compositores.

Leon Botstein, presidente del Bard College y director musical de la Orquesta Sinfónica Americana, dijo que Belmont desempeñaba un papel esencial en poner la música de Schoenberg a disposición del público. La Orquesta Sinfónica Americana obtuvo de Belmont las partituras para una interpretación del oratorio "Gurrelieder" de Schoenberg, la cual interpretó el año pasado en el Carnegie Hall. "Es una catástrofe", dijo Botstein. "Era un recurso indispensable".

Añadió que algunas orquestas podrían verse obligadas a hacer cambios en sus próximos programas porque las partituras que necesitan no podrán obtenerse de Belmont. "Ellos incluso las prestaban, te ayudaban", dijo. "Te lo hacían lo más fácil posible".

Aunque Belmont, fundada en 1965, no es la única editorial de obras de Schoenberg, la empresa era venerada por la autoridad de sus partituras y su conexión con



Arnold Schoenberg GETTY

el compositor, que nació en Viena (por entonces parte del Imperio Austrohúngaro) en 1874, huyó de los nazis y se trasladó a Estados Unidos. Finalmente se establecieron en Los Ángeles, donde vivió hasta su muerte, en 1951.

Belmont dijo que trabajaría en la creación de versiones digitales de sus partituras, basadas en manuscritos del compositor, que se conservan en el Centro Schoenberg de Viena. Belmont guardaba copias de seguridad digitales de las partituras en sus oficinas, pero también se quemaron durante el incendio.

"En ello hay una fatalidad que resulta asombrosa", dijo Larry Schoenberg. "No queda ninguna esperanza de que vayamos a encontrar o recuperar nada de lo que se perdió. Y es un tipo de dolor diferente".

Muchos músicos dijeron sentirse desolados por la pérdida de Belmont. El violonchelista Fred Sherry, destacado intérprete de Schoenberg, era un visitante habitual del edificio que llegó a conocerse como el "garaje" de Belmont. Recordó haber examinado cientos de partituras, incluidas algunas con portadas y tipos de letra de la vieja escuela. Se llevó a casa toda la música que pudo.

"La pérdida de esas hermosas partituras es una tragedia", dijo Sherry, "pero la música perdurará mientras tengamos conciertos". Larry Schoenberg, cuya casa también quedó destruida por el fuego, dijo que aun estaba asimilando la magnitud de la pérdida. Y recordó el ejemplo de su padre: "Siempre que había una dificultad, expresaba su frustración y luego se ponía a trabajar para encontrar una solución".

A pesar de todo, estamos tratando de ser muy positivos", agregó. "Aquí no hay lágrimas".

Schoenberg, que tuvo entre sus discípulos a Alban Berg y Anton Webern, fue el líder de lo que se llamó la Segunda Escuela de Viena. Su abandono de la tonalidad abrió paso a buena parte de la música académica que se escribió durante el siglo XX. ■

ENSAYO —

# Los años 70

## Un debate necesario para salir de la grieta

En respuesta a un artículo publicado en estas páginas, la autora señala que solo la asunción de la responsabilidad por parte de todos los involucrados en la violencia setentista permitirá una verdadera convivencia democrática

María Eugenia Estenssoro  
PARA LA NACION

bienvenidos los debates democráticos! Son la esencia misma de la democracia liberal y republicana establecida en nuestra Constitución, tan devaluada hoy y tan necesaria. Es el único sistema político basado en la posibilidad de disentir y criticar libremente las opiniones y actitudes de nuestros conciudadanos, políticos y hasta del mismísimo presidente de la Nación, sin ser penalizados por disidentes, desbuitados, traidores a la patria, golpistas o subversivos, como ocurre en las dictaduras o en regímenes autoritarios. El límite son la Constitución y las leyes que garantizan la libertad de expresión y los derechos humanos. Agregaría, "y los buenos modales", sin ellos la convivencia cívica puede desembocar en odio, violencia y barbarie. Una situación a la que nunca más deberíamos volver.

Me engorulloce que dos pesos pesados del pensamiento y la academia como Alejandro Katz y Hugo Vezzetti hayan unido fuerzas para refutar el contenido de mi artículo, "El Pacto Democrático de 1983, amenazado", publicado aquí en el suplemento Ideas. Lamento, eso sí, que para criticar mis reflexiones acerca del legado de Alfonsín en materia de derechos humanos y las políticas a mi juicio equivocadas del peronismo en este tema, hayan recurrido no solo a la crítica de ideas, que es legítima, sino a las descalificaciones personales, atribuyéndome intenciones ulteriores que no tengo ni se desprenden de mi texto. Pero vamos al quid de la cuestión.

Al leer la dura respuesta que Katz y Vezzetti, "Pasado y presente de la amenaza al *ethos* democrático", tuve el impulso de buscar en mi biblioteca un ensayo conmovedor que me marcó profundamente. Me refiero al libro de Hector Leis *Un testamento de los años 70*, publicado en 2013, poco antes de morir. Leis cuenta que de joven fue comunista, peronista y combatiente montonero. Estuvo un año y medio preso, fue amnistiado por Cámpora y continuó la lucha armada contra los gobiernos democráticamente elegidos de Domingo e Isabel Perón. Después del golpe militar pidió asilo político en Brasil, donde vivió hasta su muerte. Con su experiencia de profesor en ciencias políticas y doctor en filosofía, además de guerrillero, hizo una durísima crítica al terrorismo

revolucionario, muy especialmente, a Montoneros y las políticas de memoria y justicia del peronismo durante los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner.

Un testimonio impacta por su honestidad política y hondura existencial. Desde que lo lei, hace más de una década, quedó resonando en mí una imusual advertencia que hace en la página 85. Quise refrescarla para incluirla en la respuesta a mis polemistas. Dice así: "Para algunos politólogos, la democracia argentina continúa en su proceso de consolidación. Estoy en desacuerdo... me permito aventurar que al final de la era Kirchner el país podría asistir a un nuevo ciclo de violencia entre argentinos. La guerra civil argentina todavía no terminó y en los últimos años no se ha avanzado en la dirección de la pacificación sino en la del retorno al pasado. Es importante entender la sobredeterminación del presente por el pasado en la Argentina, eso ocurrió en los 70 y continuará ocurriendo en el futuro, por lo menos hasta que los argentinos se sientan parte otra vez de una historia común".

Hoy no estamos "en un nuevo ciclo de violencia entre argentinos", pero el odio discursivo basado en la lógica amigo-enemigo y la grieta que se promovió desde el gobierno kirchnerista-peronista a partir de 2003, se agravó con la llegada de Javier Milei a la presidencia. Leis dice que vivimos en "un estado de guerra latente". Su hipótesis es que desde su nacimiento en el siglo XIX, la Argentina "fue acunada en una guerra civil que se internalizó en el inconsciente colectivo, que los argentinos se acostumbraron a vivir en estado de guerra permanente, manifiesto o latente, que la paz los aburre".

Hace una pregunta que creo fundamental: "¿Fueron los 70 una anomalía o fueron parte de una serie mayor de acontecimientos?". Leis señala que "se corre el riesgo de interpretar los hechos de la década del 70 como singulares, como algo que 'nunca más' se repetiría. Pero la historia argentina está repleta de 'nunca más' no atendidos".

Atender esos "nunca más" mal resueltos es el único objetivo de mi artículo, así como del compromiso cívico que me guía desde siempre. Deseo que nuestro país salga de la posturación ideológica, social y económica en que se encuentra. El tema de los derechos humanos para mí es fundamental. No pode-

mos seguir viviendo entre cadáveres, atacándonos de un lado y del otro con los muertos. Necesitamos abrir un debate profundo, honesto y compasivo sobre la responsabilidad del conjunto de la sociedad, no solo de los militares, también de la guerrilla y demás actores políticos y sociales, para emprender un nuevo comienzo sobre bases más verdaderas y justas.

En su ensayo, Leis explica con crudeza las consecuencias injustas de los indultos de Menem y la reapertura unilateral de los juicios contra militares impulsados por el kirchnerismo: "Existe una fuerte dosis de cinismo cuando una sociedad juzga las acciones de un bando de acuerdo con un presupuesto y las acciones del bando contrario de acuerdo con otro. En otras palabras: dos varas y dos medidas son la peor receta para hacer justicia, desde que nuestros ancestros salieron de las cavernas. Si hay amnistía debe existir para todos; si hay juicios de responsabilidad individual, deben existir igualmente para todos. La memoria histórica que justifica la aplicación del paradigma marxista-colectivista para disculpar a los revolucionarios y liberal-individualista para culpar a los militares no es inocente: es intencionalmente perversa con la comunidad como un todo".

Al releer *Un testamento* descubrí cosas que había olvidado.

En primer lugar, que el editor del libro fue Alejandro Katz. Tal vez me lo dio o lo compré cuando a ambos nos preocupaba el cariz antidemocrático que había tomado el gobierno de Cristina Kirchner. En segundo lugar, que Graciela Fernández Meijide y Beatriz Sarlo lo prologaron. Ambas escribieron cosas muy fuertes sobre la manipulación del pasado y los derechos humanos por parte del peronismo. ¿Por qué mi artículo enojó tanto a mis interlocutores? ¿Solo la izquierda puede criticar al peronismo?

Graciela Fernández Meijide escribió en 2013: "Ante la malversación de la memoria histórica que hoy perpetra el oficialismo, junto con algunos emblemáticos organismos de derechos humanos y ex guerrilleros que se cobijan bajo las alas del poder, el autor reflexiona sobre aquello que nos pasó y nunca debió haber nos pasado en los años 70".

Beatriz Sarlo fue más categorica. Afirmó que *Un testamento* puede leerse "como un ensayo que pole-

miza abiertamente con las posiciones que impiden disentir con el Gran Acuerdo sobre la violencia de los setenta y el terrorismo de Estado firmado, para ponerle una fecha, en la recuperación de la ESMA por el presidente Kirchner, pero cuyos puntos esenciales son anteriores. Un lector que no quiera arriesgarse a pensar el acuerdo establecido sobre dos pilares (el juicio a los militares y la versión de las organizaciones de derechos humanos) debería abandonar el libro de Leis".

Justamente, mi artículo señala que en estos 42 años de democracia, lamentablemente, no hemos construido ni un Gran Acuerdo Democrático, ni un Pacto del Nunca Más, ni siquiera un "ethos democrático" como sostienen Katz y Vezzetti, porque el supuesto pacto o *ethos* democrático que ellos invocan excluye hechos significativos de nuestro pasado luctuoso y actores importantes de esta tragedia nacional, empezando por las víctimas del terrorismo guerrillero.

Leis lo dice con más autoridad moral que yo y sin eufemismos: "En el informe de la Conadep se afirmaba: 'Durante la década del 70 la Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como de la extrema izquierda'. Esta visión, a veces denominada 'teoría de los dos demonios', fue ridiculizada sobre todo por la izquierda (peronista y no peronista) por pretender igualar las responsabilidades de los actores involucrados. Comenzaron diciendo que hubo más terror del lado de los militares y terminaron afirmando que solo hubo terrorismo de Estado".

Mi artículo recordaba que en



Al ordenar el retiro del cuadro de Videla, Néstor Kirchner se apropió de

2006 el gobierno de Kirchner alteró el prólogo del *Nunca Más*, un documento oficial escrito por Ernesto Sabato, presidente de la Conadep. Se suprimió toda referencia al terrorismo de izquierda. Pregunta: ¿se puede hablar de un pacto democrático construido en torno al *Nunca Más*, cuando el informe oficial estableció que habían desaparecido 8961 personas, pero quienes invocan el supuesto acuerdo acusan de negociacionistas a quienes no aceptamos decir que fueron 30.000? ¿Por qué los gobiernos de Néstor, Cristina y Alberto no utilizaron todo el poder del Estado para buscar a los familiares de los 20.000 desaparecidos que falta identificar?

Leis sostiene que la lista de la Conadep debe incluir a varios guerrilleros que fueron ajusticiados por sus propios compañeros. Como combatiente, él accedió a informes de militantes fusilados por la dirigencia de Montoneros. Su estimación es que en los setenta desaparecieron 10.000 personas en total: 8000 fueron víctimas del terrorismo de Estado de la dictadura militar; 1000 del terrorismo guerrillero; y otras 1000 del terrorismo de la Triple A, creada durante el gobierno de Perón e Isabel y conducida por su ministro de mayor confianza, el ex policía José López Rega.

Esta última acotación, un dato que no debe faltar en una reconstrucción completa de la verdad histórica, tal vez moleste a Katz y Vezzetti. Ellos afirman que uno de los serios problemas de mi artículo es mi "juicio histórico sobre el peronismo". Me acusan de "dejar de lado el esfuerzo que exige analizar una realidad que es bastante compleja que ese esquema binario,



la causa de derechos humanos

ARCHIVO

blanco/negro". Y agregan: "Dicho brevemente, para ella, en la noche del peronismo todos los gatos son pardos: Luder es lo mismo que Menem; Massa podría haber encarnado el mismo proyecto hegemónico que Cristina; Kirchner es el anti-Alfonso (a pesar de que Alfonso y todo el radicalismo apoyaron la renovación de la Corte y la reapertura de los juicios), etc".

No todos los peronistas son pardos, pero... Luder fue quien firmó el decreto ordenando a las Fuerzas Armadas aniquilar el terrorismo subversivo durante el gobierno de Isabel Perón. En 1983, como candidato a presidente del justicialismo, apoyó la autoamnistía que se dieron los militares antes de irse. Menem, con sus indultos, revirtió la sentencia histórica del Juicio a las Juntas y liberó a unas 400 personas condenadas o procesadas por crímenes atroces y aberrantes, entre ellos a Videla, Massera, Galtieri, Camps, Etchecolatz, Firmenchy y López Rega. Lo peor es que Menem recibió dinero, una gran coima, por indultar a los monitores condenados o prófugos de la justicia, según contó Jorge Born en una entrevista de María O'Donnell.

El empresario confiesa que él también le hizo una contribución al expresidente. Gracias a Menem y al "revolucionario" Rodolfo Galimberti (que estaba prófugo pero en contacto con el jefe de la SIDE, Juan Bautista Yofre) recuperó unos 10 millones de dólares del botín de su secuestro. En otra entrevista O'Donnell dice que fue "una gran piñata, todos sacaron una tajada". Indultosa cambio de dinero. Disculpen, me parece vergonzoso.

En cuanto a mi incapacidad para

diferenciar a Sergio Massa de Cristina Kirchner, pregunto: ¿cómo pensar que Massa podría ser muy distinto de su compañera de fórmula, si hicieron el lanzamiento de su campaña presidencial en Aeroparque con un avión de los vuelos de la muerte como telón de fondo? Un golpe bajo, grotesco y despiadado hacia los familiares de las víctimas. Hasta las Madres de Plaza de Mayo lo repudiaron en un comunicado: "Las Madres siempre estuvimos en contra de hacer de la muerte un show".

No quiero proibir al peronismo, ni mi artículo "trataría de sugerir que el desafío del gobierno actual consiste en encontrar el modo de cumplir con el viejo sueño de terminar con el peronismo y, por qué no, también con la izquierda", como preguntan retóricamente Katz y Vezzetti. Por el contrario, al recordar a los lectores en mi artículo la visión valiente y ecuanime de Raúl Alfonsín (casi desconocida por las nuevas generaciones), quien ordenó juzgar no solo a los militares, sino también a los líderes guerrilleros y a los responsables de la vergonzosa guerra de las Malvinas, mi deseo es recuperar un legado que nos puede mostrar el camino de salida a la grieta en la que nos metió el peronismo cuando Néstor Kirchner empezó a falsificar la historia de los derechos humanos desde el Estado. ¿De eso no se puede hablar?

Me gustaría que los referentes democráticos del peronismo, hay muchos, hicieran públicos sus cuestionamientos a ese relato binario y dañino que sostiene que los únicos responsables de la orgía de muerte de los 70 fueron los militares; sus víctimas, todas inocentes.

Se me acusa de mileista y de ha-

cerle el juego a la extrema derecha. Lo dije claramente en mi artículo anterior. Apoyo las duras medidas económicas que tomó el Presidente para evitar una nueva hiperinflación, pero desconfío de sus ataques a la prensa y a quienes lo cuestionan, sus simplificaciones ideológicas y sus delirios de grandeza. Me preocupa su desprecio por los otros dos poderes y su insistencia en ubicar al cuestionado juez Ariel Lijo en la Corte Suprema. Está claro que Milei no es un liberal, es un anarco capitalista. Cree en el mercado, pero no en la democracia.

Nuestra democracia está en riesgo. Este año se cumplirán 40 años del histórico Juicio a las Juntas pero, tristemente, estamos más enfrentados que en 1983. Para recuperar el verdadero espíritu del *Nunca Más* es imprescindible restituir la confianza en la Justicia y la igualdad ante la ley que defendía Alfonsín. Si Milei logra instalar a Lijo en la Corte Suprema, estaríamos yendo una vez más en sentido contrario. ¿Qué hará el peronismo en el Senado, aportará los votos que faltan? A la presidenta del Partido Justicialista le sería ventajoso. La Corte Suprema tiene que revisar las sentencias que ya la condenaron por corrupción. La prensa dice que Lijo entiende de necesidades políticas. Si el bloque conducido por el formoso Mayans facilita el polémico nombramiento, mileismo y peronismo serían dos caras de una misma moneda arrojada en la impunidad judicial. También tendremos que estar atentos a lo que hagan los senadores del Pro y el radicalismo. Aquí nadie tiene coronita. La misma vara para todos. De eso se trata la democracia. ■

PERSPECTIVAS —

## Las López, pioneras del feminismo en la Argentina

lanacion#

Un libro narra la vida de las hermanas que bregaron por la igualdad de género en el 1900

Diana Cohen Agrest  
PARA LA NACION

Se suele dividir en cuatro olas las luchas de las mujeres por el reconocimiento de sus derechos. La primera ola se remonta al siglo XIX y se la asocia a la Declaración de Seneca Falls (1848) sobre los derechos de la mujer. La segunda ola, que por lo general se ubica entre 1950 y 1980, cuestiona los roles tradicionales, en especial de las mujeres y la familia. La tercera ola se desarrolla durante los años 90, y se centra en la incidencia de la globalización y en las tensiones de etnia y clase. Por último, aún se discute fuertemente la pertinencia de una cuarta ola, que estaría caracterizada por el activismo presencial y online, por un lado, y la ruptura definitiva con el binarismo sexo/género, con la irrupción del movimiento LGBTQ+ basado en la teoría *queer*, por otro. El auge de la influencia del pensamiento decolonial, los feminismos comunitarios y la lucha por cuestiones tales como la violencia de género y el derecho a la interrupción voluntaria del embarazo se suman a esta etapa, aunque sus orígenes claramente se rastrean en la etapa anterior.

La mención de las distintas olas es esencial para comprender que, más allá de ciertas referencias caricaturescas a las que se reduce el feminismo y la teoría de género — nacidos del acento ideológico de la cuarta ola —, siempre es positivo volver a los orígenes de la problemática e intentar examinarlos. De allí que uno de los méritos del libro *Las López. Luces y sombras feministas del 1900* (Edhasa), de María Luisa Femenias y María Cristina Spadaro, sea volver la mirada hacia las primeras doctoradas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en 1901, cuando dos de ellas cambiarían para siempre la historia del movimiento feminista argentino, junto con un conjunto notable de mujeres. Fieles al movimiento ilustrado, su objetivo fue alcanzar la plena igualdad de derechos entre todos los ciudadanos e ingresar en la vida pública no porque fueran mujeres sino, lisa y llanamente, porque eran ciudadanas.

Tanto Femenias como Spadaro se consagraron a los estudios de género, prosiguiendo esta línea diferente al de su corriente hegemónica actual. Sin descuidarla ni desconocerla, impulsaron el recono-

cimiento y la indagación de la ciudadanía política y social de las mujeres en el incipiente siglo XX, su historia y sus logros muchas veces olvidados. Así, tomaron partido por una concepción lúcida de los orígenes del feminismo en nuestro país y de la importancia de la lucha genuinamente feminista de ese grupo de mujeres del que las hermanas López formaron parte, en un mundo donde las mujeres no solo no tenían acceso al sufragio, sino que el Código Vélez Sarsfield consideraba legalmente "incapaces".

Las autoras —ellas mismas egresadas de la misma facultad— emprendieron la búsqueda de nuevas fuentes documentales o relevaron las fuentes tradicionales; asimismo, realizaron entrevistas a descendientes de las protagonistas del libro, llevando adelante una indagación, por momentos detectivesca, que iluminó las figuras señeras de estas dos pioneras del feminismo argentino. Vinculadas al Partido Socialista fundado por Juan B. Justo en 1896, Elvira y Ernestina López —hijas del pintor Cándido López y Adriana Wilson— entendieron el socialismo como una preocupación por las cuestiones sociales que marcaban su época.

Animadas por ese espíritu emancipador y solidario se desempeñaron en educación, cofundaron el Museo Social Argentino, e introdujeron los métodos de la escuela activa, presentados en el Congreso Pedagógico Internacional que tuvo lugar en Buenos Aires en 1900. Entre otras muchas otras acciones, junto a Cecilia Grierson y Sara Justo, fundaron la Asociación de Universitarias Argentinas en 1904 e integraron el Consejo Interamericano de Mujeres. Además, contribuyeron con notas y artículos críticos en numerosas revistas de la época y formaron parte de la red internacional de mujeres por la paz.

Este amplio abanico de inquietudes dio lugar a que, más que una mera introducción a sus vidas y a su activismo social, el libro de Femenias y Spadaro sea un fresco costumbrista de una época sobre la que se asentó la Argentina que conocemos hoy, con sus luces y sus sombras, sus avances y sus retrocesos. Pero sobre todo, en base a ideales que merecen rescatarse e incorporarse al vertiginoso mundo de hoy. ■

— OPINIÓN —

# Trump sueña con un nuevo imperio estadounidense

Al tratar la política internacional como si fuera un juego de riesgo, el magnate señala que el mundo se rige por nuevas reglas: los poderosos hacen lo que quieren

Greg Grandin  
THE NEW YORK TIMES

Donald Trump ganándose veces la Casa Blanca con la promesa de cerrar la frontera. Ahora se ha puesto poético con la reapertura de la frontera, cuyo "espíritu", dijo el lunes en su segundo discurso de investidura, "está escrito en nuestros corazones". Este mes ha hablado de comprar Groenlandia a Dinamarca, anexionar Canadá, recuperar el canal de Panamá y renombrar el golfo de México como golfo de América. "Qué nombre tan bonito, América", dijo Trump, pronunciando la frase con énfasis en la última sílaba.

Este giro expansionista es sorprendente para un político más conocido por querer que la nación se atrinchere tras un muro fronterizo. Pero Trump es inteligente. Sabe, al parecer, que el nacionalismo enojado y encerrado en sí mismo que le hizo ganar el cargo puede ser autodestructivo, como lo fue durante su asediado primer mandato. Por tanto, estos llamamientos a hacer que Estados Unidos no solo sea "grandioso", sino también más grande en tamaño —se basan en una corriente de patriotismo más vigorizante: una visión de unos Estados Unidos en continuo crecimiento, en continuo movimiento hacia el exterior.

Las recientes declaraciones de Trump han emocionado a su base, y los entusiastas del MAGA utilizan las redes sociales para difundir planes de batalla para apoderarse de Canadá y mapas de unos Estados Unidos que se extienden desde el Ártico hasta Panamá. Pero Trump también está recordando a los fundadores, muchos de los cuales pensaban, de forma similar, que Estados Unidos tenía que expandirse para prosperar. "Extiende la esfera", escribió James Madison en 1787; aumenta la "extensión del territorio" y difuminarás el extremismo político y evitarás la guerra de clases. "Cuanto mayor sea nuestra asociación", dijo Thomas Jefferson en 1805, hablando de su compra de Luisiana, "menos severa será sacudida por las pasiones locales".

En los años siguientes, Estados Unidos avanzó por el continente a una velocidad vertiginosa, invocando la doctrina de la conquista cuando tomó tierras indias y mexicanas, llegó al Pacífico y se apoderó de Hawái, Puerto Rico y otras islas.

Y más tarde, en el siglo XX, incluso después de que Estados Unidos, junto con gran parte del mundo, renunciara a la doctrina de la conquista, nuestros dirigentes seguían evocando una sensación de expansión potencialmente ilimitada en la apertura de mercados para las exportaciones estadounidenses, en las guerras para liberar al mundo de males, en la movilidad ascendente y una clase media creciente en la ciencia y la tecnología, que ofrecían lo que el historiador Frederick Jackson Turner dijo en una ocasión que prometía el Oeste americano: "renacimiento perenne".

Trump aprovecha esta historia social e intelectual y promete "perseguir nuestro Destino Manifiesto hasta las estrellas", incluso "hasta Marte". Pero lo hace con ese estilo embrujado que ha perfeccionado, que hace que las ideas convencionales suenen extravagantes.



Trump firma sus primeros decretos en el Salón Oval

JIM WATSON/AFP

Puede que sus detractores se burlen de la idea de anexionar Groenlandia. Pero resulta que tal anexión ha sido durante mucho tiempo un objetivo de los políticos estadounidenses, al menos desde 1867, cuando el secretario de Estado William Seward, poco después de comprar Alaska, consideró comprar la isla —e Islandia— a Dinamarca. Franklin D. Roosevelt leechó el ojo a la isla, y tras su muerte, la administración Truman, en 1946, ofreció a Copenhague 100 millones de dólares por Groenlandia. Los daneses declinaron la oferta. Más tarde, el vicepresidente de Gerald Ford, Nelson Rockefeller, propuso obtener Groenlandia por su riqueza mineral. Luego, invocando el interés nacional, C.I. Sulzberger escribió en 1975, en *The New York Times*, que "Groenlandia debe considerarse cubierta por" la Doctrina Monroe, es decir, plenamente dentro del perímetro de seguridad de Estados Unidos.

En cuanto a la idea de Trump de añadir más estrellas a la bandera, William Kristol, un conservador del movimiento Never Trump, está de acuerdo con la idea, y ha sugerido que Cuba también podría convertirse en un Estado. Publicó en un tuit poco después de que Trump saliera de la Casa Blanca en 2021: "60 años con 50 estados es suficiente". Si Estados Unidos iba a dejar atrás el trumpismo, tenía que crecer, un sentimiento con el que Madison estaría de acuerdo.

Y ahora aquí está el propio Trump,

triumfante en su regreso y pregonanando el crecimiento. Pero está operando en un mundo muy distinto al de los expansionistas del pasado. En las décadas transcurridas desde que Bill Clinton dijo en 1993 que "la economía global es nuestra nueva frontera", este país ha sido testigo de una restricción en su entendimiento de lo que es posible. Guerras traumatizantes, una clase media reducida, una deuda personal paralizante, tecnología distópica, catástrofes climáticas en serie, niveles de concentración de la riqueza propios de la Edad Dorada, una esperanza de vida estancada con una tasa de mortalidad juvenil alarmantemente alta: todo ello se ha combinado para crear una parálisis política.

La táctica imperial de Trump parece un intento de salir del punto muerto, de decir que no hay límites, que el país sí tiene un futuro. ¿Queremos Groenlandia? ¿Queremos Canadá?

Según *Político*, varios partidarios adinerados de Trump, especialmente en el sector tecnológico, consideran que Groenlandia es valiosa no por sus minerales o su posición estratégica, sino como una solución espiritual a nuestro malestar actual, una forma de devolver la sensación de que existe un propósito a un país a la deriva.

Pero los retos a los que se enfrenta este país no se resolverán huyendo a una frontera imaginada y esperando que su duro clima, como dijo un

partidario de Trump, forje un "nuevo pueblo".

Y aquí es donde la búsqueda a tientas de Trump de un grito de guerra se vuelve peligroso, pues al tratar la política internacional como si fuera un juego de Risk, está señalando que el mundo está regido por nuevas reglas, que en realidad son muy viejas: los poderosos hacen lo que quieren; los débiles sufren lo que les toca. Con todos sus defectos e hipocresías, el orden mundial que surgió al final de la Segunda Guerra Mundial promovía la idea de que la cooperación, y no la agresión, debía ser el presunto punto de partida de la diplomacia.

Las fantasías agresivas de anexión de Trump —sus amenazas de ampliar "nuestro territorio", como dijo el lunes, de utilizar aranceles punitivos o la fuerza militar para reordenar las fronteras del mundo— dicen lo contrario. A pesar del tono altisonante de su discurso inaugural, aún quedaba mucha amenaza ofendida: "No nos conquistarán", dijo, "no nos intimidarán". Está enviando una clara señal de que el dominio, y no la cooperación, es el nuevo principio organizador del mundo y de que la doctrina de la conquista, que se creía caduca, sigue siendo válida en estos tiempos.

Es verdad, el mundo está plagado de guerras salvajes. Los grandes estrategias actuales, incluidos quienes guiaron el gobierno de Biden, no ven las guerras como algo a lo que hay que poner fin, sino como oportunidades para crear esferas de influencia.

En cuanto a China, Joe Biden siguió en gran medida el ejemplo de Trump en materia de comercio, y sus diversos esfuerzos por contener a Pekín han aumentado la probabilidad de conflicto, especialmente en torno a Taiwán o el Mar de China Meridional. Con la invasión rusa de Ucrania, con el asalto de Israel no solo a Gaza, sino también a Líbano y Siria, y con nuestras propias "intervenciones militares en Afganistán, Irak, Libia, Siria y otros lugares", escribió el teórico jurídico Eric Posner, "estamos rodeados de las ruinas del derecho internacional".

Así pues, las reflexiones imperialistas de Trump no están marcando tanto el ritmo como legitimando algo que ya existe: un nuevo orden mundial en el que se espera la agresión.

Aun así, su lenguaje desinhibido (su interés en provocar a los aliados y obligarlos a participar en juegos infantiles de dominación, como está haciendo con Canadá, Dinamarca y Panamá) aumenta la volatilidad de un mundo ya de por sí volátil.

Una lección que nos enseña el pasado, especialmente el pasado imperialista al que Trump recurre, es que abrir el tipo de equilibrio de poder belligerante y en diversos frentes en que opera hoy en día —Estados Unidos presionando contra China, presionando contra Rusia, y todos los países, en todas partes, tratando de sacar ventaja— conducirá a más confrontación, más riesgo, más guerra. ●

Profesor de historia en Yale. Su libro *The End of the Myth. From the Frontier to the Border Wall in the Mind of America*, ganó un Premio Pulitzer

## ENTREVISTA —



El italiano Giovanni Nucci sostiene que los mitos antiguos enseñan sobre el presente

GENTILEZZA

El escritor italiano, experto en mitos, rescata en un libro sobre La Iliada los momentos de empatía entre los héroes que hubo durante una guerra tan sangrienta como la de Troya

## Giovanni Nucci. «Ahora nadie hace el esfuerzo de comprender al otro»

Sergio C. Fanjul  
EL PAÍS

**P**arece un chiste, pero es real. Un ladrón de 38 años entró en el último piso de un edificio en el elegante barrio de Prati, en Roma, dispuesto a desvalijarlo... Sin embargo, no tuvo en cuenta el poder de la literatura. No le ofreció resistencia la alarma ni cualquier otra medida de seguridad, sino un libro que encontró en la mesa del dormitorio y que tomó por curiosidad. La lectura lo atrapó, tanto que interrumpió su robo y se sentó en la terraza para leer.

MADRID

A diferencia de *La Iliada*, sostiene Nucci, las guerras de hoy no se recuerdan como gestas épicas, sino con vergüenza y horror

leer y leer. Cuando apareció el propietario se lo encontró con el libro entre las manos: el ladrón intentó escapar, pero acabó siendo detenido con la ayuda de los vecinos. En el pasado, por cierto, el mismo ladrón había sido sorprendido robando ropa cara para dársela a los pobres, cual Robin Hood. Parece un chiste, pero sucedió de verdad y el libro existe: era un ejemplar de *Gli dei alle sei. L'Iliade all'ora dell'aperitivo*, de Giovanni Nucci, que ahora se publica en español como *La Iliada a la hora del aperitivo* (Siruela,

con traducción de Ana Romeral). "Hay que poner uno de mis libros en cada cuarto, por seguridad", bromea Nucci (Roma, 55 años) en la sede de la editorial Siruela, durante su visita a España para participar en el festival de literatura infantil y juvenil Abrapalabra. "¡Voy a montar una empresa antirrobo!", exclama. Más en serio, dice que le sorprendió el impacto mundial de la noticia (hasta lo llamaron desde Irán para traducir el libro) y le parece muy poético que un ladrón se dejara atrapar por leer su versión de *La Iliada* de Homero.

"Como decía Bob Dylan, si los padres de la guerra se pusieran a leer un libro otras cosas pasarían", recuerda. En la prensa italiana, Nucci se ofreció a regalarle un ejemplar al ladrón para que lo pueda terminar con calma.

Además de reciente adalid de la seguridad doméstica, Nucci es un escritor experto en la divulgación de la mitología. Su relación comenzó "por casualidad", hace más de veinte años, cuando una editorial le encargó libritos para introducir a los niños en la mitología griega y romana. "Descubrí que tenía una facilidad oculta para leer el mito en clave actual, sabía cómo interpretar y reescribir lo que los mitos nos cuentan", dice.

Una de sus obras más conocidas es una versión juvenil de *La Odisea*, titulada *Las aventuras de Ulises* (Siruela, 2009, con traducción de Isabel González-Gallarza). Para público adulto ofrece *Y fundaremos la ciudad más grande del mundo. Mitos, dioses y héroes de la Roma antigua* (Siruela, 2023, con traducción de Ana Romeral). Y eso que nunca fue buen estudiante y el griego se le daba muy mal, bromea.

Aunque ahora lo que lo ocupa es su último libro, sobre *La Iliada*, la guerra por antonomasia, el asedio de Troya que sucede cuando Paris rapta a Helena, esposa del rey Menelao de Esparta, y los reyes griegos se confabulan para destruir la mítica ciudad. Ahí luchan Aquiles, Héctor, Ulises, Agamenón, los grandes héroes, aunque Nucci quiere poner el foco especialmente en el papel que los dioses juegan en la contienda, esos dioses griegos tan humanos, y muchas veces mezquinos, que se involucran y toman partido por los bandos, pero que representan la fuerza que configura nuestra esencia.

### La Iliada desde el hoy

En su libro, Nucci mira *La Iliada* desde la actualidad. Y allí caben un poeta, una historia de amor, cinco lecciones universitarias, y todo desde un punto de vista "poético y romántico", sobre todo en tiempos de "guerra extendida". Se habla de la pandemia, del cambio climático, de la crisis del patriarcado, de la *hybris* de algunos políticos. Aunque los protagonistas de *La Iliada* buscan hacer grandes gestas militares que lleguen a la posteridad, Nucci está más interesado en otras cosas: las guerras en la actualidad no se recuerdan como gestas épicas, sino con vergüenza y horror.

"En la guerra de Troya recuerdo más los momentos en los que la fuerza no aparece explícitamente. Aunque Héctor mate a Patroclo y Aquiles mate a Héctor, lo que me queda es el momento en el que el anciano rey de Troya, Priamo, abre la tienda de Aquiles para pedirle que le devuelva el cuerpo de su hijo, Héctor. Y Aquiles lo ve... y se echa a llorar. Creo que ese contrapunto tiene

más fuerza que todo lo que sucede después", dice Nucci.

Hay otro momento, cuando Héctor va a salir a morir y se sienta junto a Helena, su cuñada, que le dice que solo les queda la tristeza y la poesía. "Cuando Helena dice poesía se refiere a los pequeños fulgores de amor y de compasión que hay en medio de un escenario general de destrucción. Los encuentros que hay entre los diferentes personajes del libro son momentos de tensión amorosa, en el sentido amplio", señala el escritor.

Son momentos de empatía, esos que el italiano reivindica de la guerra troyana, una contienda mítica cuya esencia se reproduce en todas las posteriores y hasta en las actuales. Avanza la tecnología, cambia el mundo, pero las pasiones humanas permanecen inmutables.

"Hablar en Italia de la guerra en Medio Oriente es complicado: te tachan de antisemitita o de antimusulmán. Habría que aportar un punto de vista empático, ponerse en el papel del padre gazatí al que le matan al hijo o del padre israelí al que le han matado o secuestrado al suyo. Solo con esa empatía podemos sacar un hilo común para terminar con esto. Es lo que ocurrió entre Aquiles y Priamo: son capaces de comprender las razones del otro, del contrario, aunque les parezcan equivocadas. Ahora mismo nadie hace ese esfuerzo, nadie mira al otro, solo esperamos que todo acabe en una devastación total", afirma Nucci.

Los mitos, como los cuentos populares, muchas veces parecen tener sesgos de la sociedad que los concibió: a veces nos pueden resultar crueles o reproductores de los roles de género tradicionales. "Creo que el núcleo en los mitos es anterior a la sociedad, preexistente a ella -afirma sin embargo el escritor italiano-. Luego, cada sociedad interpreta el mito según las necesidades propias de su contexto y de su momento".

Por ejemplo, señala, puede haber una interpretación machista de la escena en la que Paris tiene que elegir entre tres diosas, Hera, Atenea y Afrodita. "Pero se puede reinterpretar como algo feminista: como un conflicto entre maneras de entender el ámbito de lo femenino, el hogar y el trabajo, la familia y el deseo. Esto es un plano diferente: la revolución del feminismo, la única positiva del siglo XX, es el único camino para encontrar una nueva estrategia y un nuevo camino de estabilidad". Por cierto, en el mito Paris elige a Afrodita, que le otorga el amor de Helena, la mujer más bella del mundo, y desencadena la guerra.

El autor considera que, a pesar de todo, hay un gran interés en la mitología, como muestran los numerosos libros y autores dedicados al asunto y la generosa respuesta del público: los mitos nos enseñan cosas sobre nosotros mismos, "cosas que no sabemos o que fingimos no saber". Sobre las relaciones personales, sobre la familia, sobre el trabajo. "Aunque el interés muchas veces está más enfocado en la psicología personal que en la sociología, fruto de la sociedad individualista -dice Nucci-. Las tragedias se veían colectivamente, incluso con las mujeres y los esclavos, como una forma de aprender y disfrutar en común. Creo que mientras no vuelva el interés sobre lo colectivo, no habrá una revolución". ●



LECTURAS —

## De la TV al libro Borges, bajo el ojo de su lector más imaginativo

Un nuevo volumen reproduce los imperdibles programas en forma de clase que Ricardo Piglia dio en la pantalla chica sobre el autor de *El Aleph*

José María Brindisi  
PARA LA NACION

Al propósito de las legiones de utilitaristas culturales que a cada rato se ven moralmente inclinadas a preguntarse en voz alta por qué demonios debería sostenerse un canal de televisión público, la respuesta es tan sencilla como contundente: para que sucedan cosas como esta.

*Borges por Piglia* rinde cuenta de los cuatro programas dedicados al autor de *El Aleph* que la TV Pública emitió durante septiembre de 2013, formato que el mismo Piglia había ensayado un año antes por el mismo canal con sus *Escenas de la novela argentina* (también publicado por Eterna Cadencia, al igual que otros "postumos" del autor como *Las tres vanguardias* o *Teoría de la prosa*). Entre los hallazgos que representa su

publicación, no es menor el de haber logrado reproducir las inflexiones tan particulares —y tan contagiosas— del habla del autor de *Plata quemada*, que tenía como objetivo, en complicidad con la Biblioteca Nacional, el de trasladar la dinámica de un curso universitario a la pantalla.

A ocho años de su muerte —se cumplieron el pasado 6 de enero—, la omnipresencia del aparato de lectura de Piglia sigue siendo absoluto. No hay duda de que se trata de uno de los teóricos más importantes de la literatura argentina, y acaso su lector más creativo y más apasionado. Hay que decir que la mayor parte de las ideas fundamentales de Piglia ya se hallaban plantadas en *Respiración artificial*, aquella novela que publicó en 1980 orillando los cuarenta años

y en la que una suerte de jugarreta metaliteraria subrayaba que nadie podía ser un gran novelista antes de esa edad, dado que carecía de la experiencia vital que le permitiera cristalizarlo.

Borges ocupaba un espacio central en aquel texto, y seguiría persiguiendo a Piglia como una obsesión que se justificaba sola, una suerte de adicción de la que estaba lejos de querer desprenderse. Factor esencial para que eso sucediera fue sin duda el modo en que Borges lo invitaba a plantarse frente a ciertos autores y poéticas, y hasta qué punto su sola irrupción posibilitó —bajo la óptica pigliana— que otras literaturas sencillamente existieran.

La elección de apenas un puñado de textos emblemáticos de Borges —"para que no nos abrumen"— resultó durante aquellas emisiones de lo más acertada: se trata de, entre unos pocos más, "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius", "El Sur", "Pierre Menard, autor del Quijote", "Hombre de la esquina rosada", "Tema del traidor y del héroe", "Emma Zunz", "Funes, el memorioso", "Deutsches Requiem". Durante las cuatro clases podemos ver cómo, a través de ellos, Piglia desarrolla algunas de sus ideas esenciales y provocaciones nada menores.

Releyéndose a sí mismo, repensándose, de vez en cuando "disculpándose" por alguna broma derivada de su debilidad por las máximas que demasiada gente ha tomado al pie de la letra —como aquello de que Borges era el último escritor del siglo XIX, sembrado desde la ficción para establecer por contraste la modernidad de Arlt—, Piglia propone una suerte de rodeo alrededor de ciertos núcleos y determinados mojones en la vida del que para muchos fue el gran y eterno olvidado de la Academia Sueca. De la fijación borgiana por las equivalencias y la búsqueda del orden, sostiene que "Borges nunca ve la diferencia, el solo ve la identidad. Tiene la capacidad de captar en todo lo que es igual a otra cosa" o "la aspiración al orden es la aspiración a la totalidad, que es la aspiración al sentido, que es la aspiración a la verdad. La idea de que no hay orden y todo es fragmentario

y todo está pulverizado, como se dice ahora, produce el cinismo general por el cual todo vale lo mismo, todo es lo mismo y no hay por qué preocuparse".

Piglia habla sobre las razones de su circulación marginal, previa a los grandes reconocimientos europeos no casualmente compartidos (el Premio Formentor en 1961, con Samuel Beckett, y el Cervantes de 1979 junto a Gerardo Diego) y también de la ficción especulativa o literatura conceptual, en la que no parece necesario que el texto esté escrito: "El problema no es cómo la realidad entra en la ficción: el problema es cómo la ficción está en la realidad". El antecedente más explosivo en ese caso sería Macedonio Fernández y su inagotable cadena de prólogos. También se detiene en la construcción de una figura de autor a partir de sus dos linajes familiares, lo criollo y lo militar proveniente de la rama materna, y el peso de la intelectualidad que recibió del lado de su padre ("cuando tiene que elegir, elige la barbarie").

Otros temas son la memoria, que en Borges se presenta con frecuencia como algo incontrolable, "una condena terrible que interfiere, desordena"; desde luego la biblioteca ("es el paraíso, pero también un infierno. Por eso la fantasía de la biblioteca está muy presente en Borges. Empezar de cero. ¿Porque qué pasa si todo está escrito?"); el problema de la ideología ("Uno no puede culpar al escritor por tener tal posición ideológica. La ideología, o las ideas, o el mundo social forman parte de la materia y cada uno la trabaja a su forma"); la traducción ("es la que mejor fija la historia del estilo"); la erudición como sintaxis articuladora ("en él, es una forma de narrar"; "Borges trabaja expandiendo los espacios de acumulación de lo que lee"), o la tradición pensada como un contexto cerrado y arbitrario ("la tradición nacional es un modo de usar la cultura extranjera. No es un contenido, es un modo de leer").

Un Borges para todos, podría decirse. Un Borges público, pero bajo el ojo incomparable de su lector más imaginativo. ■



**Borges por Piglia**  
Ricardo Piglia  
Eterna Cadencia  
224 páginas  
\$ 26.900



**Escenas de la novela argentina**  
Ricardo Piglia  
Eterna Cadencia  
216 páginas  
\$ 26.400

RESEÑAS —



**La novia grulla**  
C.J. Hauser  
Libros del  
Asteroide  
Trad. C.  
Martínez Muñoz  
354 páginas  
\$ 28.500

Entre risas,  
películas y  
amores fallidos

Verónica Boix  
PARA LA NACION

Es difícil sostener una historia liviana sin caer en lo superficial, pero la escritora norteamericana C.J. Hauser (nació en torno a 1985 en Estados Unidos) lo consigue, con inteligencia y humor, en *La novia grulla*, memorias que escribe a partir de que canceló su casamiento y se aventuró en Texas para estudiar a la grulla trompetera. El viaje es la punta de una madeja que había armado con su identidad, la escritura, un modo de desenredarla.

No se trata del duelo por el fracaso de la relación, tampoco por una vida fallida. La narradora arma una secuencia con las experiencias sentimentales que atravesó desde la infancia, que incluye también las de sus padres, sus amigos, incluso las de sus abuelos, para rastrear los factores comunes, y con una dedicación admirable expone las recurrencias y las acciones heredadas. En ese recordar, Hauser se pone en ridículo una y otra vez, muestra sus traspies, sus inconsistencias, revela la vulnerabilidad de una educación sentimental hecha de vivencias familiares y, más que ninguna otra cosa, de consumos culturales que la marcaron.

En muchos capítulos, de hecho, la narradora enlaza su vida con el cine, la literatura o el teatro. El texto se desliza así hacia la crítica cultural y el ensayo personal. Un ejemplo basta para mostrarlo: en "Hepburn en calidad de Hepburn" aparece un análisis de la clásica película *Historias de Filadelfia* en la que Hauser disecciona a los personajes, lo que cada una de sus acciones implica, y de ese modo, descubre la importancia que esa historia tuvo en sus propias decisiones. Además abre preguntas sobre las maneras silenciosas en las que la cultura popular forja los ideales del amor, que luego se considera algo íntimo y personal. Así, la autora deja a la vista la trascendencia que pueden alcanzar algunos consumos en la vida contemporánea sobre la propia formación.

Lo más llamativo de la escritura de Hauser es la manera de deslizarse desde la superficie de una anécdota aparentemente banal, como los chats de Tinder, una feria de robots o dos amigas que suben un colchón por una escalera para, sin que se note, poco a poco ahondar en cuestiones como el amor, la identidad, la muerte, la comunicación para, en los mejores momentos, alcanzar chispas de nuevos sentidos. Esa cualidad, unida a un humor ácido y berno, llevan a pensar en la obra de Nora Ephron, en especial su novela *Se acabó el pastel*, en la que narra el fin de su matrimonio.

Sin pretensiones grandilocuentes, pero con la sensibilidad de una mirada directa, las memorias de Hauser resultan una reflexión llena de humanidad sobre las máscaras de las aspiraciones, rastrean los momentos en los que caen y dejan ver un camino posible para empezar a vivir el deseo personal. ●



**Anacronías alemanas**  
Patricio Binaghi  
Paripé Books  
256 páginas  
\$ 22.000

Un refugio en  
medio de la  
incertidumbre

Mariano Vespa  
PARA LA NACION

Glosar, dice el italiano Roberto Calasso, es mucho más que comentar algo: implica la certeza de que cualquier escrito nace de otro, una reelaboración que pone el valor en un intersticio que antes no existía. Una imaginaria así se activa con los archivos, experiencias que renacen, dispositivos que invocan nuevas lecturas y apropiaciones.

Patricio Binaghi (Buenos Aires, 1976), gestor, editor e investigador hace de la locura por el papel una cartografía. Fechado entre junio de 2021, en plena reapertura tras el confinamiento, y mediados de 2024, el recorrido de *Anacronías alemanas* atraviesa distintas ciudades del país europeo. "A veces, las situaciones y actitudes de otras épocas se asoman por la ventana para saludarnos y recordarnos de dónde venimos. Alemania, para mí, representa el refugio en medio de la incertidumbre", reflexiona, mientras encuentra su hábitat en una beca para investigar la relación del Grupo Sur con intelectuales germánicos refugiados en la Argentina.

Con un trasfondo de duelo, el reconocimiento de la orfandad y, a la vez, la construcción de una nueva pareja, el registro sigue la trama fechada de un diario emocional, pero se reconvierte, sutilmente, en una grulla de papel, con dobleces precisos, que adoptan la forma de la crónica de viaje, un rescate por distintos referentes de la cultura visual y fotográfica desconocidos por estos lares, anotaciones ligadas a la cotidianeidad como becario del autor, hasta incluso críticas a la corrosión del carácter de la política y la burocracia cultural argentina. La metáfora del papel no es casual: el autor es un coleccionista obsesivo de todo tipo de materialidad impresa, desde la elegancia de distintas revistas europeas o publicaciones de diseño hasta afiches escolares imposibles de meter en una valija. Cada entrada dedicada a la visita por ferias de antigüedades, mercados o librerías casi fantasmales, se torna una aventura extravagante.

Pasar una larga temporada en Alemania, para algunos escritores argentinos contemporáneos como María Negroni, Mercedes Halfon o Alan Pauls, ha sido sustancia narrativa por el desafío de las declinaciones de la lengua de Rilke, por la cinética berlinesa y por el cuidado a sus documentos, recursos humanos y técnicos capaces de atravesar varias generaciones. Defender a los archivos, aunque no parezca, una forma de cuidado amoroso frente a las grietas de la historia. No es casual, entonces, que, en la frescura de su relato, la recurrencia hacia los registros de entradas de comidas con amigos —que recuerda a Raúl Ruiz—, y la promesa de recuperar la figura de Grete Stern (junto a Halfon) sean parte de documentar el impulso de aferrarse al papel como un campo de posibilidades, una intimidad que se construye en movimiento. ●



**Los aerostatos**  
Amélie Nothomb  
Anagrama  
Trad. S. Pamies  
137 páginas  
\$ 24.900

Sesiones de una  
estudiante y un  
lector novato

Felipe Fernández  
PARA LA NACION

Ange Daulnoy, una estudiante de filología de diecinueve años —la narradora de *Los aerostatos*, de Amélie Nothomb (Etterbeek, Bélgica, 1966)—, es contratada por el cambista Grégoire Roussaire para que cure la dislexia de Pie, su hijo de dieciséis años.

El libro transcurre en Bruselas. Enseguida la muchacha y el adolescente entablan una buena relación, y pronto Pie consigue superar su dislexia. A pesar de que nunca ha leído una novela, demuestra ser un lector velocísimo y perspicaz. Se suceden varias sesiones —controladas desde su despacho por Roussaire, que puede ver y oír todo lo que ocurre— en las cuales Pie debe comentarle a Ange las obras que le ha encargado leer, como *Rojo y negro*, *La Iliada* y *La metamorfosis*.

La joven pasa a ser un poco la psicóloga del chico, que desprecia a su padre y considera a su madre una idiota. Si bien hay situaciones secundarias, la estructura fundamental de *Los aerostatos* se asienta en raudos diálogos que, en lugar de brindar el tradicional punto de vista académico sobre los libros comentados, aportan la frescura de la opinión de un lector novato, que privilegia la respuesta emocional sobre la elaboración intelectual ("El objetivo de Stendhal es que las lectoras se enamoren de Julien Sorel"; "¿Ulises? ¡Un mal bicho! ¡La jugada del caballo de Troya, menuda infamia!").

Nothomb se atiene a un argumento conciso, no lo alarga más de lo necesario y propone para su *nouvelle* un desenlace abrupto y trágico por el cual Ange concluirá que "la gran literatura [...] lo es todo menos una escuela de inocuidad". ●



**Fractales**  
Sandra Pien  
Vinciguerra  
86 páginas  
\$ 18.000

Un poemario  
celebratorio e  
introspectivo

Daniel Gigena  
PARA LA NACION

Las cuatro estaciones del año, las horas del día, la naturaleza y la vida cotidiana, la ciudad de Buenos Aires, el cuerpo y la escritura forman parte de *Fractales*, nuevo poemario de Sandra Pien (Buenos Aires, 1960) que agrupa 251 "casi haikus", en referencia a los poemas japoneses de tres versos de cinco, siete y cinco sílabas en los que el "peso" del sentido suele recaer en la última palabra.

Consciente de que la riqueza (no solo semántica) reside en la ambigüedad, la autora encontró en la síntesis del formato minimalista un pretexto para desarrollar o sugerir historias en simultáneo: lo que ocurre —en las cuales Pie debe comentarle a Ange las obras que le ha encargado leer, como *Rojo y negro*, *La Iliada* y *La metamorfosis*).

Consciente de que la riqueza (no solo semántica) reside en la ambigüedad, la autora encontró en la síntesis del formato minimalista un pretexto para desarrollar o sugerir historias en simultáneo: lo que ocurre —en las cuales Pie debe comentarle a Ange las obras que le ha encargado leer, como *Rojo y negro*, *La Iliada* y *La metamorfosis*).

Consciente de que la riqueza (no solo semántica) reside en la ambigüedad, la autora encontró en la síntesis del formato minimalista un pretexto para desarrollar o sugerir historias en simultáneo: lo que ocurre —en las cuales Pie debe comentarle a Ange las obras que le ha encargado leer, como *Rojo y negro*, *La Iliada* y *La metamorfosis*).

Best Seller

FICCIÓN

**1° La vegetariana**, de Han Kang  
Random House, \$ 19.999  
(12 semanas en lista)

**2° Blackwater I: La riada**, de Michael McDowell.  
Blackie Books, \$ 14.999 (15)

**3° En agosto nos vemos**, de Gabriel García Márquez.  
Sudamericana, \$ 22.999 (37)

**4° Antes de que se enfrie el café**, de Toshikazu Kawaguchi.  
Plaza&James, \$ 27.699 (24)

**5° La Casa Neville 3. Yo soy el viento**, de Florencia Bonelli.  
Planeta, \$ 29.900 (8)

NO FICCIÓN

**1° Este dolor no es mio**, de Mark Wolynn.  
Gaia, \$ 29.900 (55)

**2° La felicidad**, de Gabriel Rolón.  
Planeta, \$ 35.000 (60)

**3° Hábitos atómicos**, de James Clear.  
Booket, \$ 22.900 (40)

**4° Cómo hacer que te pasen cosas buenas**, de Marian Rojas Estapé.  
Espasa Calpe, \$ 35.300 (7)

**5° La generación ansiosa**, de Jonathan Haidt.  
Paidós, \$ 29.900 (6)

Librerías consultadas: Cúspide, Sanja Fe, El Ateneo y Yenny (Capital), Gran Buenos Aires e interior.

La Argentina siempre tendrá realidades paralelas. Tres gobernadores de los territorios más misionistas de la Argentina creyeron haber encontrado un antídoto contra una temida avalancha de votos libertarios. Ajeno a esos ensayos, Milei flotó esta semana entre los premios en cenas de gala, un avance importante para un acuerdo con el FMI, el privilegio de asistir a la asunción de Donald Trump y el regreso como una figura llamativa al Foro de Davos.

Esa realidad es tan halagadora que Milei corre el riesgo de minimizar los desafíos y problemas del pago chico. Esta semana dio una muestra en sentido contrario. Registró la temperatura en ascenso del sector agropecuario.

Mientras tanto... desde tres atribulados partidos distintos, el PRO, el radicalismo y el peronismo federal, el entrerriano Rogelio Frigerio, el santafesino Maximiliano Pullaro y el cordobés Martín Laryora se reunieron el martes en Rosario para unir su reclamo para pedir la eliminación de las retenciones agropecuarias.

"El campo se puede fundir", dramatizó el trio de la Región Centro, la zona productiva más importante del país después de la provincia de Buenos Aires. Luis Caputo les respondió con un reclamo inverso al pedirles que bajen la carga impositiva provincial. Pero dos días después, el ministro anunció que hasta junio regirá una transitoria reducción de 33 a 26 por ciento el porcentaje de la imposición a las ventas al exterior de soja y otras bajas por el estilo para el trigo, el maíz, la harina, la cebada y el girasol.

Los productores agropecuarios venían contemplando el espectáculo de palabras sin registrar más que promesas a plazo indefinido sobre los números. Están acosados por la baja de las cotizaciones de los granos, las sequías, el dólar paralizado y el formidable descuento de las retenciones que viene desde los años del kirchnerismo.

Esa Argentina de las llanuras condenó a Cristina Kirchner desde el conflicto del campo, y buscó en Macri, y luego en Milei, una solución que empieza por liberarse de tener que entregar al Estado más de la mitad de sus ingresos (entre retenciones, impuestos nacionales y provinciales y tasas municipales). Son los mismos chacareros que se entusiasmaron con Macri y vieron cómo se iba sin poder cumplirles las promesas.

En la segunda vuelta que lo consagró presidente, Javier Milei sacó más del 74 por ciento en Córdoba y rebasó el 60 por ciento en las otras dos provincias centrales. Mauricio Macri se había beneficiado de un apoyo similar cuando ganó por poco sobre Daniel Scioli, entonces

— LA PARTE Y EL TODO —

## Milei, entre la guerra al wokismo y la presión del campo

Sergio Suppo  
PARA LA NACION



kirchnerista. Ese sentimiento contra el populismo se extiende a Mendoza y al interior de Buenos Aires (en población más que Córdoba y Santa Fe) juntas, cuyo rechazo es siempre neutralizado por el conurbano peronista.

Sacudidos por el avance libertario, aunque con realidades singulares en cada caso, los gobernadores de la Región Centro se aferran a los reclamos rurales en busca de una representación que temen perder de la peor manera si sus candidatos quedan enfrentados en forma directa con los libertarios en las elecciones legislativas.

En los meses que quedan, estos tres

governadores y otros muchos tratarán de acertar una solución que nos les borre la popularidad que logren mantener. Pueden terminar haciendo campaña para Milei, pueden terminar haciendo campaña en contra de Milei, pueden terminar haciendo campaña desde una lista intermedia entre el kirchnerismo y los libertarios.

Como pocas veces la adaptación de las especies a los cambios de hábitat tiene una comprobación en la política argentina.

El Presidente navega como ajeno a estos desvelos. Hechizado por la fama, Milei parece atrapado por la creencia de

que su cercanía con Donald Trump y el calor de los saludos de las celebrities le despeja el camino.

Recien aterrizado en Davos, anunció que busca un acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos. ¿Tiene un guiño concreto de la nueva administración?

La señal pública de Trump, al asumir, fue en sentido contrario. Hace casi un siglo que un presidente norteamericano no tenía un discurso tan proteccionista y áspero contra sus socios más inmediatos, México y Canadá. El republicano habló como para romper el tratado de libre comercio con esos vecinos, aunque finalmente no lo haga y lo que en realidad buscó sea una negociación que saque a los Estados Unidos de la derrota frente a China.

Milei es ahora un eco de los discursos de Trump contra la globalización en términos culturales, sociales y ambientales, y oculta como puede el abismo que los separa de la táctica norteamericana en materia económica.

¿Cuánto ayudó Trump y qué peso tiene en verdad el plan económico de Caputo para que el Fondo se disponga a entregarle a la Argentina otra suma extraordinaria? Los elogios que recibió el presidente libertario de la jefa del FMI, Kristalina Georgieva, parecen otorgar más importancia a los deberes que con tanto énfasis hizo Milei para eliminar el déficit y bajar la inflación.

En la euforia de los viajes y los encuentros que lo celebran, Milei se anotó en la conversación global de las redes sociales. No por nada, repite todos los días en X su burla a quienes alguna vez lo llamaron "fenómeno barrial".

En ese juego de la embriagante mezcla del poder y la fama, defendió de la peor manera a Elon Musk de las críticas que el empresario y ahora funcionario recibió por su saludo parecido al gesto nazi.

Musk defiende a la ultraderecha alemana que compete con posibilidades de crecimiento importante en las elecciones de fines de febrero y ataca al primer ministro socialdemócrata Olaf Scholz. Milei escribió en su alegato por Musk: "Los vamos a ir a buscar hasta el último rincón del planeta. Zurdos hijos de putas tiemblen".

El exabrupto no fue corregido y quedó asentado como la confirmación de que el liberalismo de Milei se agota en las teorías económicas. En Davos, el jueves, llegó a los mismos extremos cuando al denunciar al wokismo como responsable de la crisis occidental expuso una intolerancia radicalizada en contra de quienes no piensan como él.

El éxito repentino conduce a Milei a un corrimiento autoritario por el peligroso camino de insistir en lo que hasta ahora le dio resultado. ●

ideas

Más información de cultura, pensamiento, libros y reflexiones sobre la actualidad en <http://www.lanacion.com.ar/>, y en <http://www.lanacion.com.ar/edicion-impresa/suplementos/ideas>, con miradas cercanas y amenas para entender las claves de una sociedad en plena transformación. Análisis en profundidad, crónicas y los más agudos columnistas

Club LA NACION

**SUSCRIBITE**

Hablamos por whatsapp: (11) 5799.3654  
o si preferís llamarnos: (11) 5199.4794

iHOLA! Living Jardín Roll